

Tolerancia en estudiantes de Morelia: Un análisis entre adolescentes y jóvenes adultos

Lorena Campos-Martínez¹, Alondra Zeneth Gaona-Sánchez¹, Salvador Bautista-Varela¹

¹Universidad La Salle Morelia, Facultad de Psicología. Morelia, México.

212232@ulsamorelia.edu.com, 212235@ulsamorelia.edu.com,
212241@ulsamorelia.edu.com

Resumen. El presente estudio investiga la tolerancia a la frustración en jóvenes de Morelia, destacando que los adolescentes muestran baja tolerancia, lo que afecta su regulación emocional, capacidad de postergar el placer y aceptación de la realidad. El objetivo es comparar la tolerancia a la frustración considerando tres variables: género y etapa de vida, dividiendo a los participantes en dos grupos: adolescentes (14-18 años) y adultos jóvenes (18-25 años). La investigación es de carácter cuantitativo con enfoque descriptivo-analítico y se realizó con una muestra probabilística de 220 encuestados, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. En el grupo de adolescentes (A), participaron 97 personas (44% del total), predominando las mujeres (62%). En el grupo de adultos jóvenes (B), participaron 123 personas (55.9% del total), con una distribución de género casi equitativa (50.67% mujeres y 47.53% hombres). Se utilizó una encuesta de 32 reactivos divididos en tres categorías: regulación emocional (8 reactivos), aceptación de la realidad (17 reactivos) y postergación del placer (7 reactivos). El instrumento demostró una confiabilidad del 72.9% según el Alpha de Cronbach. El estudio busca identificar diferencias estadísticamente significativas entre los grupos para entender mejor la tolerancia a la frustración en función de la edad y el género, proporcionando una base para desarrollar estrategias de apoyo emocional para los jóvenes.

Palabras Clave: Fenómeno, Frustración, Comparación.

1 Descripción de la problemática prioritaria abordada

Actualmente, los adolescentes y adultos jóvenes buscan un entorno saludable y flexible que les permita alcanzar sus metas de acuerdo con sus capacidades individuales. En este contexto, es esencial estudiar su comportamiento para comprender mejor los factores que influyen en su desarrollo. Varios estudios han demostrado que un porcentaje significativo de estudiantes tiene baja tolerancia a los estímulos del entorno escolar. Esto puede llevar a un rendimiento académico reducido, altos niveles de estrés y una menor satisfacción general con la experiencia educativa (Amsel, 1992; Ruiz, 2017; Agurto, 2019).

Solucionar este problema es crucial porque una baja tolerancia a la frustración puede afectar negativamente el bienestar emocional y el desarrollo personal de los estudiantes. Además, puede limitar su capacidad para enfrentar desafíos y aprovechar oportunidades tanto en el ámbito académico como en su vida cotidiana. Al abordar esta cuestión, podemos ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades emocionales que les permitirán manejar mejor las dificultades, mejorar su

rendimiento académico y fomentar una mayor satisfacción y bienestar general (Kamenetzky et al., 2009; Harrington, 2011).

Este estudio se centra en investigar si los adolescentes y jóvenes adultos tienen un grado suficiente de tolerancia a la frustración que les permita adaptarse efectivamente a diversos estímulos. A través de esta investigación, se busca proporcionar información relevante para desarrollar estrategias que fortalezcan la resiliencia y la capacidad adaptativa de los estudiantes en contextos educativos. Al aumentar la tolerancia a la frustración, los estudiantes serán más capaces de enfrentar y superar los desafíos académicos, lo que puede llevar a mejores calificaciones y una mayor comprensión del material de estudio (Amsel, 1992; Harrington, 2011). Estrategias diseñadas para aumentar la resiliencia y la capacidad adaptativa pueden ayudar a los estudiantes a manejar el estrés y la ansiedad, creando un ambiente escolar más positivo y propicio para el aprendizaje (Ruiz, 2017; Agurto, 2019). Los estudiantes aprenderán habilidades importantes para la vida, como la resolución de problemas y la gestión de emociones, que serán valiosas no solo en la escuela, sino también en sus futuras carreras y relaciones personales.

2 Objetivo

Contrastar las variables género y etapa de vida con la finalidad de relacionar cómo es que se vive la tolerancia a la frustración en adolescentes y adultos jóvenes

3 Propuesta teórico-metodológica

Se realizó un muestreo probabilístico con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, complementado con un muestreo por conveniencia, seleccionando individuos de la población estudiantil de Morelia. El tamaño de la muestra fue de 220 encuestados en total. La metodología utilizada fue cuantitativa con un enfoque descriptivo-analítico. La muestra incluyó sujetos aleatorios de sexo indistinto, con edades entre 14 y 25 años, divididos en dos grupos: el grupo A, denominado "Adolescentes" (14 a 18 años), y el grupo B, denominado "Adultos jóvenes" (18 a 25 años). Hubo una delimitación demográfica, distribuyéndose el instrumento solo en preparatorias y universidades de Morelia, Michoacán. La población femenina predominó con un 55.45% del total de encuestados, mientras que la población masculina representó un 42.72% y un 1.83% de sexo indefinido.

Se implementó un instrumento de elaboración propia, denominado escala de TFEJ, con la finalidad de medir la tolerancia a la frustración. Se buscaron tres dimensiones fundamentales: regulación emocional, aceptación de la realidad y postergación del placer. Cada dimensión fue evaluada mediante 32 ítems diseñados para abarcar con la mayor exactitud posible cada aspecto. Las respuestas de cada ítem se registraron en una escala Likert de 5 niveles, donde 'siempre' indica que el sujeto realiza frecuentemente lo escrito, y 'nunca' indica que el sujeto no realiza ni se identifica con lo mencionado.

4 Discusión de resultados

La exposición Dentro de la tabla 1 se observa la consistencia del instrumento con un valor de Alfa de Cronbach de 0.729 lo que señala que existe una buena consistencia, ya que su valor es mayor a 0.7 que es el mínimo aceptable.

En la tabla 2 se observa la relación entre la variable del género y las dimensiones las cuales son regulación emocional (Final_Emocional), aceptación de la realidad (Final_Realidad) y postergación del placer (Final_Placer), de igual forma se tomó en cuenta el total de las tres dimensiones donde tenemos una significancia de 0.07 lo cual nos indica que si existen una diferencia entre el género y la tolerancia a la frustración; sin embargo, en la dimensión de regulación emocional se tiene una significancia de 0.014 lo que indicaría que existe una diferencia estadísticamente significativa dado que se tiene un valor de significancia menor a 0.05.

Cómo se observa en la Fig. 1 las mujeres tienden a tener más recursos o estrategias psíquicas como la disminución de experiencia de desagrado en estímulos adversos, para poder mantener, suprimir o aumentar un estado de alteración cognitiva.

En la fig. 2 se observa que existe una diferencia significativa entre el sexo y como es que reaccionan a la tolerancia a la frustración, se encuentra que las mujeres tienden a resistir el sentimiento de no realización o no satisfacción ante una situación que se aleja de las expectativas y deseos que tienen. Este resultado podemos compararlo con un estudio sobre las diferencias de género en el estrés y los estilos de afrontamiento, López-Cabarcos y Hinojosa (2017) que nos comenta que las mujeres y hombres tienen diferentes maneras de reaccionar; las mujeres buscan más el apoyo emocional mientras que los hombres se centran en la resolución de problemas.

5 Conclusiones y perspectivas futuras

En el proceso de investigación, se analizaron las relaciones entre la tolerancia a la frustración y diversas variables sociodemográficas, específicamente género y edad, en adolescentes y jóvenes adultos. Utilizando un instrumento con una buena consistencia interna (alfa de Cronbach = 0.729), se han explorado tres dimensiones clave de la tolerancia a la frustración: regulación emocional, aceptación de la realidad y postergación del placer.

Los hallazgos principales del estudio se pueden sintetizar de la siguiente manera: Existe una diferencia estadísticamente significativa entre géneros en términos de regulación emocional ($p = 0.014$). Las mujeres demuestran tener más recursos y estrategias psíquicas para manejar estados de alteración cognitiva, como se evidenció en la Fig. 1.

En términos generales, como se observa en la Fig. 2, las mujeres tienden a resistir mejor los sentimientos de no realización o insatisfacción en situaciones que no cumplen con sus expectativas y deseos. La relación entre el género y las dimensiones de tolerancia a la frustración mostró una significancia global de 0.07, indicando una diferencia notable, aunque no necesariamente determinante en todas las dimensiones. Contrariamente a las diferencias de género, la investigación no encontró diferencias significativas en la tolerancia a la frustración relacionadas con la edad entre los adolescentes y los jóvenes adultos. La Tabla 3 muestra que la edad no influye sustancialmente en el manejo de la frustración en ninguna de las dimensiones estudiadas. Estos hallazgos tienen importantes implicaciones para el diseño de intervenciones educativas y psicológicas. Reconocer que las mujeres y los hombres manejan la frustración de diferentes maneras puede ayudar a desarrollar estrategias de apoyo diferenciadas y más efectivas para cada género. Por ejemplo, programas específicos de desarrollo de habilidades emocionales podrían potenciar los recursos ya existentes en las mujeres y ayudar a mejorar los de los hombres.

La ausencia de diferencias significativas según la edad sugiere que quizás otros factores no considerados en este estudio, como el contexto socioeconómico, el ambiente familiar, o aspectos

culturales, podrían influir en la tolerancia a la frustración. Futuros estudios deberían explorar estas variables para proporcionar una comprensión más completa y holística del fenómeno. Mientras que las diferencias de género son evidentes en cómo se maneja la frustración, la edad no parece jugar un papel significativo, lo que resalta la necesidad de seguir investigando otros posibles factores contributivos. Esto resalta la complejidad del manejo de la frustración y subraya la importancia de enfoques multidimensionales y personalizados en las intervenciones educativas y terapéuticas.

6 Agradecimientos

Los autores agradecen profundamente a la Doctora Celiarmaria Figueroa del Regil, quien nos motivó a participar en este concurso y siempre nos brindó su aliento. Expresamos también nuestro sincero agradecimiento a nuestro antiguo maestro Omar Aguilar García, cuyo apoyo en la creación piloto fue invaluable. Al maestro y asesor de la investigación, Juan Jesús Méndez Vázquez, agradecemos por su guía y conocimientos compartidos durante todo el proceso. Agradecemos a nuestros amigos y familiares, quienes estuvieron a nuestro lado brindándonos apoyo y ánimo durante cada etapa de esta investigación. Y Finalmente, queremos agradecer a la Universidad La Salle Morelia por su apoyo económico el cual nos permitió inscribirnos y asistir al concurso.

7 Referencias

1. Amsel, A. (1992). *Frustration theory*. Cambridge University Press.
2. Kamenetzky, G., Cuenya, L., Elgier, A., López, F., Fosachecha, S., Martín, L. y Mustaca, A. (2009). Respuestas de Frustración en Humanos. *Terapia Psicológica*, 27(2), 191-201. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082009000200005>
3. Ruiz, J. (2017). Tolerancia a la frustración. En J. Ruiz-Romero, F. M. Padilla-Adamuz y G. B. Willis (Coords.), *Guía para entrenar competencias transversales aplicadas a la práctica de la psicología*, (pp. 89-94). Universidad de Granada.
4. Harrington, N. (2011). Frustration intolerance: Therapy issues and strategies. *Journal of Rational-Emotive & Cognitive-Behavior Therapy*, 29(1), 4-16. https://www.researchgate.net/publication/225432776_Frustration_Intolerance_Therapy_Issues_and_Strategies
5. Agurto, Antonella, Z. E. (2019). Funcionamiento Familiar y la Tolerancia a la Frustración en estudiantes de la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Tumbes - 2018. *Universidad Nacional de Tumbes*, 11. *Alas Peruanas*, 10-11. <https://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/401/TESIS%20-%20AGURTO%20PERICHE.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
6. López-Cabarcos, M. Á., & Hinojosa, J. A. (2017). Diferencias de género en estrés y estilos de afrontamiento. *Revista de Psicología*, 15(2), 123-135. <https://www.redalyc.org/pdf/1293/129327497002.pdf>

Tabla 1. Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.729	32

Tabla 2. ANOVA de un factor entre el sexo y las dimensiones

		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Final Emocional	Inter-grupos	121.736	2	60.968	4.371	.014
	Intra-grupos	3147.330	226	13.926		
	total	3269.066	228			
Final Realidad	Inter-grupos	257.738	2	137.869	2.334	.099
	Intra-grupos	13347.345	226	59.059		
	total	13623.083	228			
Final Placer	Inter-grupos	.429	2	.215	.023	.977
	Intra-grupos	2107.815	226	9.327		
	total	2108.245	228			
Total	Inter-grupos	735.481	2	367.740	2.691	.070
	Intra-grupos	30887.288	226	136.669		
	total	31622.769	228			

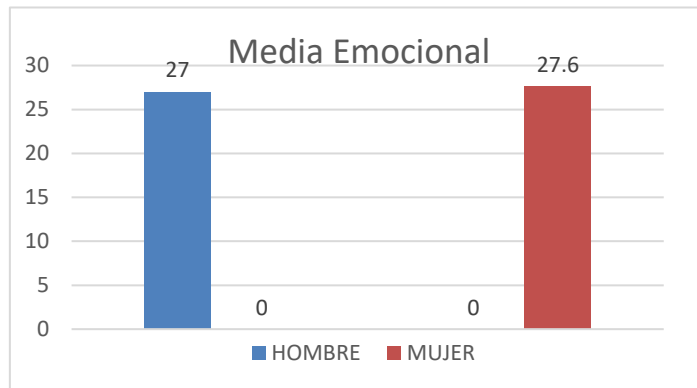


Figura 1. Media emocional

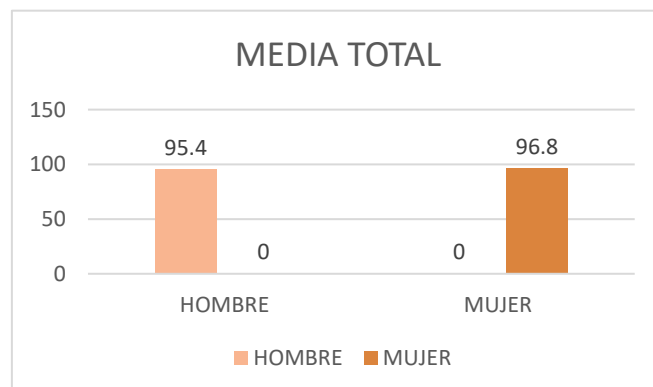


Figura 2. Media total